





los que se arrepientan. (El Sr. Goicoerrea D. Roman, pide la palabra). Aquí resulta que no se sabe ahora sobre quien echar la responsabilidad...

y si no existe, ¿no sería censurable que yo hubiese procedido de ligero...

hora bastante avanzada para concluir el asunto del expediente de los carbones...

terra y los Estados Unidos, que tienen la misma contrata que la España con la casa de Samá y a los mismos precios...

zon de Jesús y predicarán por la tarde en las Trinitarias D. Pedro Palomeque...

—Hoy a las cinco de la tarde saldrá de la parroquia de San Sebastián la procesión de Minerva por las calles de Atocha...

SEGUNDA EDICION.

Ayer recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Marsella 27. El enviado extraordinario de Austria en Constantinopla...

Belgrado 27. El comisario otomano y el nuevo bajá gobernador de la Ciudadela...

Londres 27. Los franceses que tienen objetos en la exposición, han ofrecido un banquete al príncipe Napoleón...

Turin 27. Se han suprimido los pasaportes entre Italia e Inglaterra...

Paris 27. Los discursos de Favre y Billault ocuparon ayer toda la sesión...

El Sr. Sagasta: S. S. ha convenido conmigo; una cosa es la honradez, que yo no pongo en duda...

El señor ministro de Marina: Yo no niego que la responsabilidad de los actos del ministerio de Marina es mía...

Exijame la responsabilidad S. S.; yo estoy tranquilo. Es indudable que este servicio de carbones se ha hecho fuera de la ley...

Parece que el gobierno de Inglaterra se ha dirigido al de España...

S. M. la Reina adelanta tan rápidamente en su restablecimiento, que es probable que mañana pueda ya dejar el lecho...

Parece positivo que la familia real marchará a la Granja tan luego como S. M. pueda ponerse en camino...

En los primeros días del mes próximo se verificará en el lindo pueblo de Zarauz el enlace de la heredera de los duques de Villahermosa...

Han sido nombrados delegados del gobierno en el ferrocarril de Zamora...

No tenemos noticia alguna de la que dá un corresponsal de un periódico de provincias...

Parece que el duque de Valencia permanecerá en Madrid hasta que pueda ofrecer sus respetos a S. M.

A las noticias que ayer dimos sobre el expediente de carbones, debemos añadir que el servicio se hacía...

Ayer a última hora recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Cádiz 28.

Ha llegado el vapor-correo de Canarias con noticias de Tenerife del 24. A esta fecha no ocurría novedad en aquellas islas...

El paquebot-correo que salió de Veracruz el 4, es esperado el lunes 30 en Southampton.

Las últimas noticias de Haití, anuncian insurrecciones en muchos pueblos de aquel territorio.

Anuncian de Washington que va a ser enviado a Madrid el Sr. Koerner en calidad de ministro plenipotenciario.

DIARIO DE MADRID

Santos de hoy.—San Pedro y San Pablo, apóstoles.

Cultos.—Cuarenta Horas en la parroquia de San Pedro...

La persona que los hubiere encontrado se servirá entregarlos en la calle del Espeso...

Orden de la Plaza.—Servicio para hoy. —Para da: Toledo y Barcelona...

Table with financial data including 'Factos públicos', 'De junio de 2,000', 'De agosto de 2,000' and various interest rates.

ESPECTACULOS DE HOY.

Eliseo Madrileño.—Esta sociedad celebra gran baile a las siete con fuegos artificiales.

El Ariel.—Paseo de la Castellana.—Baile campestre a las cuatro de la tarde.

Plaza de toros.—En la tarde del día 29 se verificará (si el tiempo no lo impide), una media corrida extraordinaria.

ANUNCIOS.

SE HAN PERDIDO OCHO CUPONES de la deuda consolidada: cuatro de la serie A números 20,189, 2,013, 20,191 y 20,200...

Remy tenía mil cosas que contar a Voltart y a Segismundo, pero lejos de buscarles, les evitó para irse a sonar con su felicidad. Voltart y Segismundo no se lo estorbaban...

pronto se vió rodeada, como su prima, de una turba de jóvenes elegantes. La orquesta tocaba ya una pieza al aire libre...

nombre en su delirio? La señora Simón me lo ha dado a entender claramente. ¡Oh! ¡sí, me ama!...

perar tanta ventura! Encontrar aquí todo lo que amo en el mundo... Estas pocas palabras las pronunció temblando...

—Nuevos amigos me han acogido con una benevolencia tan inmerecida por mi parte... Caballero, dijo la joven, se me figura que sois demasiado modesto...

BOTICA.—SE VENDEN CON EQUIPACION los efectos de una botica. Dará razón el portero de la casa, núm. 8 de la calle de Chinchilla.
PIANO DE COLA.—SE VENDE UNO casi nuevo y de uno de los mejores autores ingleses. Dará razón el portero de la casa calle de Peligros, núm. 9.
GRAN REBAJA Y GENERO SUPERIOR.—100 cartas, 100 sobres, lacre, plumas, obleas, polvos, tinta, lapicero, portaplumas y una falsilla, todo por 12 rs., antes 15 rs. Se regala un par de gemelos, Plazuela de Matute, núm. 4 nuevo. Almacén de papel de Carretero.

EL FIN DEL MUNDO CONSIDERADO Como probablemente muy distante de la época presente, ó sea impugnacion razonada, fundada en la Sagrada Biblia y en la historia de los principales argumentos que se aducen para probar la proximidad del juicio final, por D. R. G. y M. Publicase con licencia de la autoridad eclesiástica.
Las personas que deseen adquirir un ejemplar de la citada obra, lo recibirán franco de porte por el correo; remesando doce sellos de la correspondencia de á cuatro cuartos, bajo la cubierta siguiente:
A D. Manuel Gal.—Calle del Hospital, número 15, piso cuarto.—Barcelona.

GRAN NOVEDAD EN PLUMAS METÁLICAS, surtido de doscientas clases; se recomiendan tanto por su economía como por su buena clase. Se sigue dando el equipo de escritorio, todo fino, en 16 rs., sea azul, blanco ó de luto; además infinitud de objetos sumamente baratos en lo mismo; hay la acreditada tinta de Berlina para escribir y copiar lo escrito y otras varias. Calle de Alcalá, núms. 6 y 8.
PLANCHADORA.—CALLE DE LA Luna, núm. 5, cuarto cuarto. Se planchan camisolos á real; enaguas fuerte como una tabla, á 2 y 2½; vestidos rizados y demás á precios convencionales.

INTERESANTE A LAS SEÑORAS.—Por especiales circunstancias, van á realizarse desde hoy, dos cajas de chaconadas francesas de última novedad á 2¼ y 3 rs.; nanceaux y batistas estampadas, de 7 á 4 reales; baretes con flores, y otros con volantes de seda, á 2¼ rs. vara; foular en cortés de volantes, á 4¼ rs. vara; trajes de gasé á disposición á la mitad de su valor; lenceria para sábanas de todos anchos, y para camisolas desde 6 rs. en adelante. Postigo de San Martín, número 22, próximo á la de Jacometrezo.
DILIGENCIAS DE LOS CAMINOS De Valladolid del Norte de Madrid á Bayona por Valladolid, Burgos, Vitoria y San Sebas-

Editor D. Hilarión de Zuloaga.

LOTERIA MODERNA. ESTRUCCION DE AYER. Numeros tomados al oido.
Con 50,000 6.080
Con 20,000 24.942
Con 1,000 duros.
21.992 13.117 27.105 21.418 17.999 13.919
Con 500 duros.
23.500 12.637 26.185 19.233 10.743
Con 100 duros.
6.636 8.964 1.669 9.290 9.353 18.127

Con 100 duros.
23.640 14.019 4.669 19.144 15.519 20.261
23.956 27.457 25.198 4.984 17.178 6.265
23.182 27.040 2.064 27.920 25.567 31.777

Con 100 duros.
22.798 30.961 28.147 2.430 2.427 4.634
23.956 27.457 25.198 4.984 17.178 6.265
15.196 7.170 22.486 4.715 18.053 8.122

Con 100 duros.
27.544 20.582 11.940 29.164 28.878 15.224
20.518 26.648 28.390 18.190 22.081 6.448
6.087 26.234 12.093 24.378 25.531 25.538

Con 100 duros.
6.444 23.822 22.977 6.435 5.485 22.004
33 27.728 20.021 6.951 19.141 20.085
8.273 22.703 19.147 21.048 6.226 25.577

vuestra buena estrella; pero la vigenemos pronto.
—Nebulosa, oscura, no es digna de tanta onad, contestó Remy en el mismo tono.
—Pero sabed que vuestros amigos han hecho también sus confesiones: nos han dicho que os desalentaban y que os impedían acabar una obra que yo espero aplaudir.
—¿Con que sabéis?... murmuró Remy casi temblando.
—Que habéis abandonado á Segismundo para terminar en paz, en la soledad, vuestra sinfonía; pero que con vuestra ordinaria generosidad os achacáis á vos todas las faltas y temblais porque creéis haber ofendido á vuestro amigo. También conocéis la carta que le escribisteis: nos la ha leído... A mí me conmovió hasta el fondo del alma.
Julietta se espesaba con calor, y Remy, solo á costa de un supremo esfuerzo, contenía la confesion de su amor. Si no hubieran estado en aquella casi oscuridad, sus ardientes miradas y sus gestos tal vez hubieran turbado á la jóven y prohibido la el continuar; pero como no oía mas que ahogadas exclamaciones, añadió:
—Vuestra buena estrella ha hecho que el Sr. Segismundo trajese vuestra carta en la cartera; como hizo, algunos días há, que un anciano soldado viniese bajo mis balcones á acompañar con el organillo á su hija que cantaba vuestra romanza; como tambien, hará un mes, que D. Agapito nos hablase largamente de vuestra sinfonía; como ha hecho, en fin, que yo conozca todos los hermosos rasgos de vuestra juventud, y que me crea feliz con conocerlos.
—Dios mío! qué estoy oyendo! exclamó Remy trastornado. ¡Soy acaso juqueta de una ilusion? ¡Oh! continuad, señorita, continuad! Con que conociais mi romanza! con que os dignasteis interesarse por mis trabajos... por mis esperanzas... por mi vida... Con que sabiais tambien que Branchot el organista era un antiguo soldado!
—He recibido á Celia, interrumpió Julieta estrechando el brazo de Remy, la he hablado y por ella he sabido que habiais estado enfermo en casa de la señora Simian. Lo sé todo... todo!
—Lo sabe todo... entonces sabe que la amo! se decía Remy con transporte, y cuando habla de este modo, oh! Dios mío, cuando habla de este modo, que autoriza mi amor.
—Como! pensaba Julieta en el mismo momento, con que no sabia nada! Celia no le ha vuelto á ver, no ha recibido mis flores... Y ni la señora Simian, ni Segismundo, ni Volfart, ni nadie le habia dicho nada... Oh! pues he hecho bien en hablar!...
Remy dudaba si estaba ó no despierto.

Julietta temblaba como la hoja que en el árbol estremece un suave viento. Generosas lágrimas bañaban sus párpados. Sus miradas se buscaban á través de las sombras, pero aunque no podian verse, se adivinaban por los latidos de sus anhelantes corazones. Oprimidos, sin fuerzas y sin voz, se detuvieron en un estado de emoción, imposible de describir.
—¿Me amarás? Dios mío! Será posible que me amé á mí, que no me atreva ni aun á mirarla! Me amarás, repetian todos los ecos de su alma.
Para no caer desfallecido, gastaba todas las fuerzas de su voluntad. Era milagroso que, convaliente aun, pudiese sostener aquel inmenso peso de felicidad. El amor le prestó energía.
El señor Garnetier y la señora de Leryn subian ya al kiosko; los vieron y dieron algunos pasos en silencio.
—En nombre del cielo! dijo por fin el jóven, ¿espícidme cómo habeis sabido lo que me decís? Segismundo y Volfart lo ignoran... Y yo, que á penas me atrevo á creer lo que escucho, ¿por qué prodigio he logrado merecer tanto interés... tanta bondad? Yo que para vos no podia ser mas que el pobre pianista Remy...
—Caballero, contestó Julieta con un tono que tenia algo de solemne; hace mas de seis años que no habeis dejado de ser para mí Remy de Santorin. Pero, ¡silencio! y guardad el secreto. Al espesarme así tal vez soy imprudente; pero no soy ingrata.
Al pronunciar estas palabras arrastró á Remy al kiosko, que por fortuna todavia no estaba iluminado.
Pero los alrededores, el jardín inglés y las calles de árboles laterales estaban inundadas de luz; los vasos de colores se balanceaban en los árboles y las antorchas, lámparas y candelabros se encendian por todas partes. La Villa se convertia en un foco de luz. Los criados se ocupaban en colocar convenientemente los candelabros sobre el césped.
En el momento que estuvieron todos en el kiosko, la condesa dijo á Volfart:
—Pues que os he nombrado mi caballero de honor, ya es tiempo de que veamos si está todo en regla.
—¿Me robais á mi marido? dijo Pelagia, está bien, os seguiré como una sombra.
—¿Celosilla! contestó la condesa sonriendo.
—Prima, injurias á mi caballero: el señor Segismundo me está diciendo cosas encantadoras.
—Pues que continúe, la interrumpió Volfart.
—Vamos, vamos donde el deber nos llama.

ma. Supongo que Julieta y Santorin serán de los nuestros...
—Yo respondo de ellos, exclamó Pelagia.
Los señores mayores se sentaron en el kiosko, desde donde se disfrutaba de una vista encantadora. Julieta y Remy, ya repuestos de su turbacion, siguieron los pasos de la condesa; pero sin volverse á encontrar en las circunstancias anteriores. Segismundo y Volfart les dirigian continuamente la palabra, y la dueña de la casa al dar sus órdenes, disponia de Segismundo y del mismo Remy, cual si fuesen sus ayudantes de campo.
Al volver una calle de árboles, se encontraron con Saint-Max, á quien la señorita Ambrosina Parmesan habia hecho sufrir un dolor desconocido del Dante. El critico daba al diablo á todos los misterios del corazón habidos y por haber; pero la marisabidilla, sin desconcertarse un punto, le habia obligado, de buena ó mala gana, á tragarse un curso completo de literatura sentimental.
—Adios, Saint-Max! sois amabilísimo, dijo la condesa. La exactitud es la politica de los reyes; y el principio de la critica nos lo prueba esta noche.
—Mi cielo, señora condesa, es un tributo á que siempre tiene derecho la reina de la Villa Crillon.
—Basta de cumplidos! Y adonde están nuestras artistas? Hacedme el gusto de llevarme hasta ellas, pues las debo mis mas espresivas gracias.
—Johannet el baritono, uno de mis amigos, es el encargado de traernos las señoras; Martinot y Molter vienen juntos, un poco detrás de mí.
La condesa hizo un movimiento que reveló la mas viva contrariedad.
—Creia, dijo con mucha frialdad, que no hubierais confiado á nadie el cuidado de reemplazaros.
Dada esta leccion, continuó con su mas amable sonrisa:
—Pero ya os tenemos aquí, y haria muy mal en quejarme de vuestra solicitud.
Saint-Max quedó sorprendido al ver llegar á Remy dando el brazo á Julieta, reconoció á Segismundo, y la figura de Volfart no le fué del todo desconocida—este debe ser tambien un amigo del pianista.—Sin embargo, la cortesia le obligó á saludar á estos señores y á aparentar que sentia gran placer al encontrarlos. Para colmo de aburrimiento, la condesa dejó á Volfart en libertad é hizo al gran critico, el honor de tomarse por caballero.
Estaba en desgracia; habia venido puntualmente con la esperanza de acercarse á Julieta, y la maldita aya primero y la condesa despues se apoderaban de él; mien-

tras que por una inconcebible fatalidad Remy, recibido con intimidad, estaba allí dando el brazo á la jóven por quien él suspiraba. Santorin, un enemigo, un acreedor... y hasta un rival tal vez...
Aparentar que estaba encantado, sonreír, y aprovechar los momentos, era lo mejor que podia hacer, y así lo hizo. Se apresuró á invitar á las señoras para el baile. Primero á la condesa, luego á Julieta y despues á Pelagia, por mas que no recordó conocerla.
—Sois un hombre precavido, le dijo la de Essories sonriendo.
—Y acaso he hecho mal? Ya veis la señorita de Leryn me aplaza para la sesta contradanza.
—Para la sexta!... repitió la condesa, os complacezco, amigo mio; Julieta os trata con rigor...
—Señora! dijo vivamente la jóven; pero si ya estoy comprometida para las otras cinco...
—Os felicito por ello, respondió la condesa; aunque por otra parte, merecéis tal distincion.
Al decir estas palabras se llevó consigo á Saint-Max.
—Seis compromisos ya! murmuraba Remy con un tono pesadoso.
Julietta se sonrió mirándole con un aire burlon:
—De los cuales dos son con el caballero Remy; le dijo por el bajo, Segismundo, añadió enseguida en voz alta, bailará conmigo la segunda y Volfart la tercera.
Los dos favorecidos, dieron las gracias.
Remy no pudo hacer otro tanto; pero despues de haber invitado á Pelagia espresó la sorpresa que le causaba la presencia de Saint-Max en casa de la de Essories.
—Saint-Max, hijo del antiguo cajero del Sr. Garnetier, dijo Julieta, conoce hace ya diez años á la señora condesa y al caballero Du-Vernais. Los ha tenido casi olvidados; pero ahora frecuenta mucho el harrie Saint-German donde desea, según dicen, contraer matrimonio. Pero su nobleza está tan fresca, que teme lo ha deservir de escasa recomendacion, donde tanto se estima lo rancio.
Pelagia que comprendió el sentido de las palabras de su amiga, añadió riendo:
—El señor de Saint-Max no me ha reconocido y se lo perdono. Es natural! yo tenia lo mas diez años cuando se presentó á mí padre para pedirle las cartas de recomendacion. Cuando se encuentre frente á frente con él, veremos que cara pone.
Los primeros carruajes empezaban á llegar.
—Vamos, Julieta, vamos á vestirnos que ya es hora. Y las dos amigas se alejaron alegremente.

2008 Ministerio de Cultura